

Historia 2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital

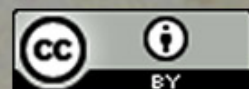


Año III - Número 5

Bucaramanga, Junio de 2013

ISSN 2027-9035

Asociación Historia Abierta - AHISAB



Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

Año III, Número 5

ISSN 2027-9035

Junio de 2013

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTOR

MA Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org

COMITÉ EDITORIAL

Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Universidad de Binghamton, Nueva York)

Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (CIESAS, Mérida, México)

Román Javier Perdomo González, romanperdomo@historiaabierta.org (UBA, Buenos Aires)

Didier Francisco Ríos García, didierrios@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, ingridserrano@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Universidad de Antioquia, Medellín)

Sergio Andrés Acosta Lozano, sergioacosta@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

ÁRBITROS

Dr. Deivy Ferreira Carneiro, Universidade Federal de Uberlândia, Brasil

Dr. André Rosemberg, Universidade Estadual Paulista, Brasil

Dr. Jorge Isidro Castillo Canché, Universidad Autónoma de Yucatán - UADY, México

Portada

Fotografía de reconocimiento de un sindicato de homicidio en Bucaramanga (1941), superpuesto, esquema de los “órganos cerebrales” realizado por Samuel R. Wells y publicado en *New physiognomy or, signs of character, as manifested through temperament and external forms, and especially in “the human face divine”* (New York: Fowler & Wells, 1894), p. 131

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:

AHISAB

Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia,

e-revist@s



Dialnet



distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

EL ATAQUE DEL BATALLÓN CUCHARA: ODIOS Y CONFLICTO ENTRE CHINOS Y *MATAPERROS* EN LIMA (1863-1911) THE *BATALLÓN CUCHARA* ATTACK: HATRED AND CONFLICT BETWEEN CHINESE AND *MATAPERROS* IN LIMA (1863-1911)

GONZALO PAROY VILLAFUERTE

Estudiante de Historia Universidad Nacional Mayor de San Marcos

RESUMEN

Los chinos en Lima sufrieron un sinfín de malos tratos. El presente artículo detalla los ataques, el maltrato y los conflictos como una común interrelación entre chinos y limeños en general y de los jóvenes mataperros, representantes de la multiétnica Lima, en particular, bajo el grupo conocido como “Batallón Cuchara”, contra quienes intentaban insertarse en la vida social-económica limeño-urbano-peruana, sociedad intolerante a los “otros” diferentes, manifiesto en un maltrato cotidiano que degenera en un odio mutuo, pero donde el chino fue un extraño, un culpable.

Palabras clave: Batallón Cuchara, Lima, chinos, mataperros, agresión cotidiana.

ABSTRACT

Chinese in Lima suffered many ill-treatments. This article details the attacks, ill-treatments and the conflicts as a common interrelations between Chinese and citizens from Lima, especially younger *mataperros*, representing the multiethnic in Lima, particularly, under the group known as “*Batallón Cuchara*”, against who pretended belong to the Peruvian life, who was intolerant to the “others”, showed in usually ill-treatments, degenerate in hate in both, but the Chinese was an strange, at fault.

Keywords: Batallón Cuchara, Lima, Chinese, mataperros (urchins), usually ill-treatments.

INTRODUCCIÓN

Hacia la década de 1860 en adelante, Lima era una ciudad que concentraba una variopinta etnicidad. Representantes de todos los continentes, climas, culturas y usos convivían, se interrelacionaban y negociaban. Los chinos llegados desde 1849 conformarían un buen porcentaje, relacionándose en diversos sectores del mercado laboral limeño. Este grupo social, fue desde su ingreso sometido a una serie de maltratos, fueron menospreciados y discriminados, acciones basadas en el pensamiento occidental común del limeño de la segunda mitad del XIX y que pervivió en las primeras décadas del XX. Uno de los maltratos que más llama la atención es el protagonizado por los jóvenes “mataperros”, en un ataque vandálico contra los chinos y de manera particular, con los chinos que laboraban en la limpieza pública como barrenderos.

El presente artículo pretende analizar el maltrato como trato de la vida cotidiana, los ataques como forma de interacción interétnica, centrado en los conflictos presentados entre chinos y jóvenes, muchachos o menores, ampliando principalmente en el “Batallón Cuchara”. Esta forma de relación marcaría la vida cotidiana de un sector de la comunidad, que degenera en un menosprecio mutuo, la cual explicaría las reacciones de los chinos y las actitudes de los limeños. Bajo la reconstrucción de los ataques de estos “mataperros”, extraída del diccionario de Carlos Camino Calderón y de los conflictos registrados en *El Comercio*, permitirá observar muy gráficamente estas interacciones y estos odios generados tanto por los limeños, como por los asiáticos.

1. LIMA, LIMEÑOS Y CHINOS.

93

La inmigración supone, como sabemos el arribo de personas con valores, deseos, creencias, cosmovisiones, usos y costumbres distintas a la sociedad receptora, lo que define su identidad por oposición y por identificación. Según Odalis Valladares¹ los inmigrantes iniciales (antes de 1874) desarrollaban prácticas dotadas de un alto contenido etno-cultural guiados por la exclusión común a todos los primeros inmigrantes de esta primera ola migratoria quienes se asentaron en Lima bajo diversas labores. Acabado su tiempo de contrato en las haciendas², la mayoría se trasladó a las ciudades, a la vida urbana, siendo Lima principal receptor, dedicándose a actividades distintas, ahorrando para abrir pequeños negocios, fondas, boticas, etc. Bajo estas circunstancias, los chinos fueron ocupando distintos rubros, servicios, el comercio minorista, etc., siempre bajo lazos connacionales, despertando antipatías en quienes observaban competencia, menores ganancias y personas extrañas que cada vez aumentaban y mucho más visibles debido a su folklore y distintas labores. Mantuvieron en gran medida su larga trenza, su idioma, su hábito de fumar opio, por lo que era habitual y «...curioso ver desfilar por las calles de Lima esas hileras de hombres extraños, de piel amarilla...»³. Sumado al racismo imperante en Latinoamérica y difundido entre las élites antes estos nuevos inmigrantes, totalmente extraños y desconocidos, se tejió un discurso a favor de su degradación, bajo argumentos como los hábitos viciosos (opio y juegos de azar), focos de inmoralidades y suciedad (vida en callejones), y, no podía faltar, racistas (raza degenerada, decrepita, etc.)⁴. Recordemos sino a César Borja quien sustenta la tesis en 1877: *La inmigración china es un mal necesario de evitar*; quien claramente no oculta su odio y temor de los “amarillos”:

¿Puede tolerarse la inmigración de la raza china, sin menoscabo de la Higiene y la moral publicas? No, porque esa inmigracion léjos de traernos una inportacion de trabajo, de capital y de inteligencia, nos trae un triste espectáculo de miseria, de embrutecimiento, de trabajo estéril y forzado, de enfermedades y de vicios, y sobre todo esto, la degradación física del hombre llevada al último grado.

¹ Odalis Valladares, *Inmigrantes chinos en Lima. Teatro, identidad e inserción social. 1870-1930* (Lima: Tesis Lic. Historia UNMSM, 2012) 26

² Aunque cierto porcentaje ya laboraba en Lima desde su ingreso al Callao como sirvientes o domésticos y otros no se destinaron a las haciendas, sino a la construcción de ferrocarriles (que más bien se asentaron en la sierra y la selva central) y el ensaque del guano (que fue una minoría tras la alta mortandad en dicho trabajo).

³ Pedro Paz Soldán, *La inmigración en el Perú* (Lima: Imprenta del Universo, 1801) 92

⁴ Gonzalo Paroy Villafuerte, “Las transformaciones discursivas del antichinismo”, *Síntesis Social* 4 (2012): 94 y ss.

[...]

Y entre nosotros ¿qué inmigración Europea hay siquiera, que equilibre y contrabalancee los efectos de una raza inferior á las nuestras y por demas corrompida y degradada?. Vasto es este campo para probar hasta la evidencia que la inmigración china es perniciosa al país.⁵ (sic todo)

Cuadro n° 1: Chinos en Lima. censo de 1876.

| Zona de análisis | Total n° de habitantes | Habitantes chinos | % del Total de habitantes. | % del total de habitantes chinos |
|------------------------|------------------------|-------------------|----------------------------|----------------------------------|
| Perú | 2 699 106 | 49 956 | 1.85% | 100% |
| Lima departamento | 225 800 | 24 208 | 10.72% | 48.45% |
| Lima provincia | 120 094 | 11 958 | 9.96% | 23.94% |
| Lima distrito (ciudad) | 100 156 | 5 624 | 5.62% | 11.26% |

Fuente: Gonzalo Paroy, “Aspectos generales de la inmigración y la demografía china en el Perú (1849-1903)” *Historia 2.0* (2012): 137

Los chinos constituyen un gran porcentaje, los diarios los detallan en gran cantidad, los juicios sobre ellos no se hicieron esperar, fueron normados por las leyes distintas veces, entre otros. El primer registro confiable sobre su cantidad es el censo de 1876 donde se observa un alto porcentaje de ellos, para ser una “minoría étnica” (ver cuadro 1 -siguiente página):

94 Por estas razones no falta quienes afirman que Lima se “chinizaba”⁶. Este 5.63% de la población limeña participó activamente en la dinámica económica de la ciudad, pero a su vez sufrieron diversos maltratos, desde denigración, hasta ataques violentos, a lo largo de su inserción en la ciudad.

2. CHINOS EN CONFLICTOS: RELACIONES COTIDIANAS ENTRE CHINOS Y LIMEÑOS

Los chinos a la larga -como es bastante mencionado- “chinizaron” el país convirtiéndose en un grupo social exitoso. Desarraigados de su sociedad por la introducción violenta, tuvieron que rearticular su vida con “otros” de su misma comunidad, construyendo de manera desorganizada e imprevista redes y resistencias para afrontar la adversidad⁷, pero que necesariamente interactuó con los “otros”, con los receptores. En el contexto descrito, la forma más común de interacción fue bajo términos económicos: la compra-venta de productos. Pero lo fue también la prestación de servicios por parte de los chinos como en el trabajo doméstico, peluquerías, entre otros. Ello implicaba contratos, acuerdos, pagos, transacciones, de los que muchas veces incurrió en estafas, robos, cóleras por tener que pagar a un chino, situaciones donde la tiendita, la fonda, la botica de este era más cómoda para las personas menos pudientes, despertando cóleras y miedos. Recordemos que en momentos en que la población limeña aumentó y el mercado laboral disminuyó, se registran grandes actos vandálicos contra los “Hijos del Celeste Imperio”, que en 1909 incluyó la destrucción de Casa Otaiza⁸, ampliamente el principal lugar de habitaciones alquiladas por chinos y saqueos (incluida la golpiza a los dueños, saqueos y destrucción hasta quema) de establecimientos chinos⁹.

Pero, bajo lo descrito, la segunda mitad del siglo XIX fue también un campo de conflictos interétnicos constantes. Son numerosos los registros en donde se observa a los chinos en problemas, en juicios, en las comisarías, acusados por distintos delitos y casos: homicidio, robo, hurto, maltrato, ebriedad, etc., pero de otros casos que

⁵ César Borja, *La inmigración china es un mal necesario de evitar* (Lima: Tesis Bach. Medicina UNMSM, 1877) 52-56

⁶ Fernando de Trazegnies, *En el país de las colinas de arena*, vol. 1 (Lima: PUCP, 1995): 269 y ss.

⁷ Carlota Casalino, “De cómo los «chinos» se transformaron y nos transformaron en peruanos. La experiencia de los inmigrantes y su inserción en la sociedad peruana, 1849-1930” *Investigaciones Sociales* 15 (2005)

⁸ Humberto Rodríguez Pastor, *Herederos del dragón. Historia de la comunidad china en el Perú* (Lima: Fondo Editorial del Congreso, 2000) 165-70

⁹ Augusto Ruiz Zevallos, “Los motines de mayo de 1909. Inmigrantes y nativos en el mercado laboral de Lima a comienzos del siglo XX”, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 29.2 (2000): 177-78.

llaman la atención tales como “enviado por el patrón”, “por cimarrón”, “por bochinchero (sic)”¹⁰, “por jugador”¹¹, “por abuso de confianza”¹², “por haberse alzado a mayores con su patrono”¹³, por numerosos casos de “pleitista” o “escandaloso”, encontrando incluso -en los que nos interesamos por los objetivos del artículo- problemas con menores o jóvenes. Estos casos detallan una serie de conflictos en donde los chinos fueron sometidos por los celadores, acusados por limeños, siendo varios de los detallados “delitos”, cuestionables ante la situación. Los chinos eran sujetos de cuestión y tendrían la de perder, pues siempre son catalogados como chinos, tanto su moralidad como su racionalidad son cuestionados¹⁴ ante las posibles buenas reputaciones de los acusadores (patrones) y de los limeños en general. Ilustra muy bien este pensamiento el Decreto del 5 de junio de 1869 (ver Ilustración 1), donde declara que a causa del aumento de esta *raza* que «entregado a toda clase de vicios, con mengua de la moral y [de la] seguridad pública», se debe estar seguro de que los chinos deben estar ocupados en alguna labor y fundamentarlo con un documento. La duda y la presión jurídica sobre el chino era amplia.

Ilustración 1.- Extractos del decreto de 5 de Junio de 1869. Amplia normatividad del chino.

Considerando:
Que se hace cada día mayor el número de Colonos asiáticos que habiendo terminado sus contratos se dirijen á la poblacion en donde permanecen sin ocupacion conocida y entregados á toda clase de vicios, con mengua de la moral y seguridad pública.

Art. 5º Todos los colonos chinos que no tengan una papeleta, conforme á lo ordenado en los artículos anteriores, despues de 20 días contados desde la fecha de la publicacion de este decreto en cada una de las provincias, serán considerados como vagos y sujetos como tales á lo dispuesto por las leyes y reglamentos de policía.

3. EL ATAQUE DEL “BATALLÓN CUCHARA”

3.1. ACTORES Y MOMENTOS. NOCHES BUENAS, CHINOS EN LIMPIEZA PÚBLICA Y “MATAPERROS”.

95

Los chinos en su variedad laboral trabajaron para la Municipalidad en Limpieza Pública, un trabajo nada sencillo si observamos la higiene de la ciudad: a descripción de Marcos Cueto «A comienzos del siglo veinte, Lima y otras localidades de la costa estaban idealmente ambientadas para cobijar ratas, ratones y pericotes»¹⁵, es decir, bajo un ineficiente sistema de limpieza. Fue un trabajo mal pagado, debían barrer y trapear, situación en las cuales se registraron abusos, insultos, además, hubieron trabajos nocturnos en los que fueron agredidos por borrachos, además de ser expuestos a enfermedades¹⁶. Estos barrenderos chinos «formaban una legión», que a partir de las doce de la noche empezaban a barrer la ciudad, con «una enormes escobas de de pichana que diestramente zarandeaban los macacos», según relato de Rivera¹⁷

Ilustración 2.- “Los barrenderos chinos”.



Fuente: Variedades, 22 de febrero de 1919

¹⁰ Significa: Alborotador, pleitista. *EL Comercio*, Lima 08 de noviembre de 1859
¹¹ *El Comercio*, Lima 04 de enero de 1866
¹² *El Comercio*, Lima 21 de febrero de 1866
¹³ *El Comercio*, Lima 10 de marzo de 1868
¹⁴ Trazegnies Vol. 2, 273
¹⁵ Marcos Cueto, *El regreso de las epidemias. Salud y sociedad en el Perú del siglo XX.* (Lima: IEP, 1997) 28
¹⁶ Juan Pacheco Ibarra, “Los chinos y la limpieza pública una historia de abusos” (2011) <http://historiadordelperu.blogspot.com/2011/02/los-chinos-y-la-limpieza-publica-una.html> (01/01/2013)
¹⁷ Rodríguez, *Herederos* 97

Hacia 1908, según el censo realizado en Lima, existen 132 chinos (todos varones) empleados como “Barredores”¹⁸, datos anteriores es imposible hallar, pero sabemos que era un trabajo eventual de algunos chinos, trabajo al cual los limeños rechazaban. Las escenas cotidianas de los chinos, sus labores, su forma de vida fue retratada como una caricatura, donde observamos rasgos físicos exagerados que recreaban el estereotipo del chino y le daba imagen al discurso racista existente, de marcada tendencia contraria a ellos, sentimiento antichino palpitante y cierta sinofobia (temor al chino y a *lo chino*). *Variedades*, una revista elitista editada por distinguidos intelectuales, no dudó en mostrar un sentimiento racista, burlándose de los chinos (ver Ilustración 4).

Estos barredores chinos fueron los principales blancos de los *mataperros*. Por su parte, se conoce (o conocía) con esa denominación a jóvenes callejeros que cometían pillerías, travesuras, maldades a otras personas bajo impulsos callejeros e influencias grupales. Quizás alejado del término literal (joven que mata a perros como lo entiende y grafica Pancho Fierro -ver ilustración 5), es un término aún reconocido por la RAE, y es común leerlos en diarios y libros del siglo XIX e inicios del XX confundidos con otras denominaciones como “mozos” o “mocetones”. Sin llegar a ser bandidos o delincuentes (no al menos como delito mayor a los cuales la policía no da mayor importancia), formaban grupos dispuestos a cometer palomilladas, siendo una de sus víctimas constantes los chinos, por lo menos desde 1863 según *El Comercio*: «CRÓNICA DE LA CAPITAL. ASIÁTICOS- Llamamos la atención de la Policía sobre estos hijos del Imperio Celeste, pues con frecuencia son perseguidos por los muchachos».¹⁹

Ilustración 3. Chino sorprendido trapeando las lozas de noche. Trabajo penoso, en el cual iban descalzos y estaban expuestos a los abusos



Fuente: *Variedades*

Ilustración 4 Chino barredor en la plaza Bolívar, su labor en el higiene y aseo de la ciudad fue importante en el siglo XIX y XX.

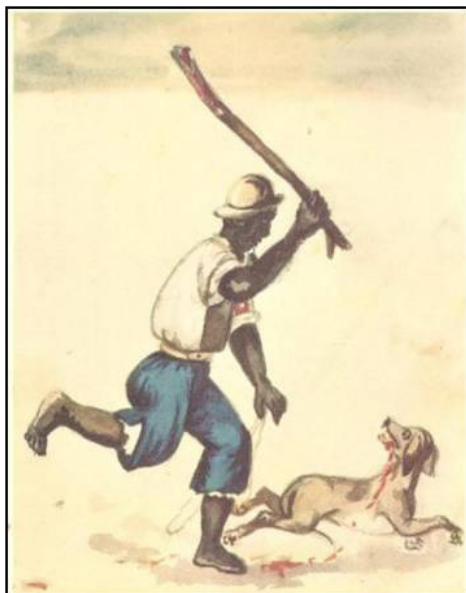


Fuente: Lima de siempre. En Pacheco

¹⁸ Rodríguez, *Herederos* 140

¹⁹ *El Comercio*, Lima, 7 de agosto de 1863.

Ilustración 5: Aguador *mataperro* (1850) - literalmente.



Fuente: Pancho Fierro.

Ilustración 6.- Indios celebrando a un santo. Obsérvese los fuegos artificiales en la parte superior de la imagen.



Fuente: Pancho Fierro

De la misma forma, Pedro Paz Soldán²⁰ menciona que esta extrañeza y curiosidad causada por la visibilidad del chino ocasionaba que «Los mataperros los seguían gritándoles ¡chino Macao!». Por último, la situación preferida del ataque era en noches de fuegos y castillos artificiales, celebraciones de las *Noches Buenas*, celebración o “fiesta profana” -por diferenciarla de las religiosas- donde la Plaza de Armas

...se rodea de mesitas que contienen muy diversas cosas para venderse [...] Viene ser aquello como una especie de feria en donde se oye el pregón en diversos tonos de las vendedoras, mezclado con la algazara de los concurrentes, del sonido del tamborsito (sic), del pito y de la matraca de los muchachos y mozones²¹

Era una noche de fiesta «...que lleva por apéndice los renombrados y vetustos castillos de fuegos artificiales...», que entre las 8 y las 9 de la noche empieza a llenar la plaza principal de gente de todas las edades y condiciones sociales

²⁰ Paz Soldán 92

²¹ Carlos Prince, *Lima Antigua* (Serie 2da). *Fiestas Religiosas y profanas con numerosas viñetas* (Lima: Imprenta del Universo de Carlos Prince, 1890) 30

... para gozar de la armonía desgarradora de los gritos de los muchachos, vendedores y plebeyos, algo enardecido por el pisco, y aspirar el perfume del humo de los fuegos pirotécnicos mezclado con el que despiden las fogatas de cañas de las buñueleras²²

Los pirotécnicos no fueron ajenos a las fiestas limeñas en el siglo XIX, según grafica Pancho Fierro (véase ilustración 6). Estos pirotécnicos atraían mucho a los hijos del celeste imperio, un articulista incluso los denomina «Raza pirotécnica por excelencia» pues «La colonia china era partidaria fanática de los fuegos pirotécnicos»²³, incluso hay sugerencias de que fueron ellos quienes nos enseñaron a fabricar estos castillos de fuegos artificiales²⁴. Retomando el relato del articulista anterior, los chinos, «algunos con trenza todavía» asistían siempre a estos espectáculos de la Plaza.²⁵

3.2. EL ATAQUE

La reconstrucción de un ataque se realizará principalmente en base a la definición de “Batallón Cuchara” dada por Carlos Camino Calderón (Lima 1884-Trujillo 1956) en su obra *Diccionario folklórico del Perú*. Nuestro autor fue un literato representante del costumbrismo, sus obras detallan una Lima (y algunos sobre Trujillo) de su infancia y adolescencia, narrando situaciones cotidianas entre los habitantes de dichas ciudades. La obra citada es una compilación del conocimiento que tenía sobre los limeños de finales del XIX e inicios del XX. Da cuenta de una situación cotidiana observada en su infancia y adolescencia que pervivió «hasta principios del presente siglo». Además de agregar las menciones del mencionado “Batallón Cuchara” de dos textos del siglo XX que recuerda estas actitudes contra los chinos en Lima: Leonidas Rivera, *Del vivir limeño de antaño* (1959?)²⁶ que no oculta su antipatía a estos habitantes de Lima, y Eudocio Carrera, “Las nochebuenas del 27 de Julio en la Plaza de Armas”, artículo de 1939 publicado en *El Comercio* donde recuerda los acontecimientos alrededor de las “nochebuenas”. Esta información la contrastamos con registros del XIX del mismo diario *El Comercio* sobre las llamadas de atención de las riñas con los jóvenes limeños “mocetones” y los abusos de éstos.²⁷

98

Según nuestras referencias, estos hechos tuvieron lugar por lo menos entre 1863 (primera referencia donde *El Comercio* advierte a la policía sobre estos ataques) y 1911 (imagen de Variedades - véase Ilustración 7), pero que de hecho tiene una historia mucho más larga y reciente. El “Batallón Cuchara” fue un grupo de *mataperros* que «en correcta formación de batalla», armados de las cañas bravas que habían formado los almacenes de castillos y fuegos artificiales, se dirigían donde los chinos que en las noches, acabados las explosiones, salían a barrer la ciudad con grandes escobas de sauce. «¡El ataque era despiadado! los muchachos daban contra los macacos como el cid contra los moros»²⁸. Estas «escandalosas escenas» sucedieron en los alrededores de la Plaza Central de Lima, donde la más de las veces terminaba en una contienda, cuando los chinos podían hacerle frente armados de sus escobas.

Los celadores no atendían estas escenas, en *El Comercio* los articulistas escriben indignados, de estas constantes escenas en donde la policía hace caso omiso: «...los celadores se hallaban mas estirados e inertes que las esquinas donde se encontraban recostados»²⁹ ante la «...bárbara costumbre que debe desterrarse definitivamente y que constituye un atropello incalificable que no se puede aceptar»³⁰. Por estas razones, apenas acababa el último castillo, los chinos apuraban el paso rumbo a sus casas en Capón, para librarse de las mataperradas, aunque «no faltaba a veces uno que se retrasase y entonces, al ser descubierto por el “Batallón Cuchara” como se llamaba la granujería bélica, se le iban encima y hasta alcanzarle no paraban, propinándole siempre sus cuantos cañazos. Esto hacía reír a las gentes estrepitosamente».³¹ Contrario a este relato, los chinos barrenderos formaban una legión que “no reparaban en nadie” impertérritos seguían su labor, a los cuales «Solo los mataperros les daban su merecido, apedreándoles y atascándoles a mojicones no sin que ellos se defendieran a escobazos» según opina y relata Rivera³².

²² Prince 30

²³ *El Comercio*, Lima, 28 de julio de 1939

²⁴ Ricardo Respaldiza, “Los chinitos”. En *Estampa*, suplemento del diario *Expresso*, Lima 8 de mayo de 1980. En Rodríguez, *Herederos* 95

²⁵ *El Comercio*, Lima, 28 de julio de 1939

²⁶ Rodríguez, *Herederos* 97

²⁷ Sobretudo tres noticias directas: “Chinos y muchachos ó Montescos y Capuletos”, el 13 de noviembre de 1865, y “Asiáticos”, el 01 de febrero de 1868.

²⁸ Carlos Camino, *Diccionario folklórico del Perú* (Lima: Compañía de la impresora y publicidad, 1945) 35

²⁹ *El Comercio*, Lima, 01 de febrero de 1868.

³⁰ *El Comercio*, Lima, 22 de julio de 1886.

³¹ *El Comercio*, Lima, 27 de julio de 1939

³² Rodríguez, *Herederos* 97

La madrugada del 1 de febrero de 1868 hubo un enfrentamiento descrito por este diario. En esa ocasión se infiere que los chinos estaban preparados, pues entre 10 a 12 barredores chinos pudieron enfrentar a la pandilla. «...víctimas de todo mundo» y sin intervención policial, lograron vencer a los mataperros³³. No es difícil, bajo los datos proporcionados, imaginar estas escenas. Las persecuciones, los golpes, el maltrato, la defensa. Pero estamos seguros que a la par de los golpes, se entrecruzaban palabras bajo la forma de insultos por ambos lados. El modo de “atacar” mediante la lengua es un lenguaje e interacción universal:

Según Camino Calderón³⁴, los chinos utilizaban palabras aprendidas y adaptadas: no solo se defendían con sus escobas, sino también con la lengua, «...la lengua, pero ¡qué lengua, dios mío!:- ¡cofúlo! ¡cavete! ¡malecón! ¡simigüenso!-era de lo más fino y mejor cribado que prodigaban los macacos...»; mientras que, según Trazegnies³⁵ a un chino arrinconado por estos mataperros, el maltrato (empujones, jalones, golpes) iban acompañados de “Chino macaco”, “te gusta tener esa trenza como mujer?”, “esa trenza amariconada”. Creemos que Trazegnies fue bondadoso con la palabras que utilizó. Termina el relato diciendo que cuando los mataperros se cansaron de zarandearlo el “jefe” de la pandilla dijo:

“Oye, chino de porquería, escucha bien”. E imitando la manera de hablar de los culíes, agregó: “Tú mucha oleja”, retorciendo con gran fuerza el lóbulo de la oreja derecha del chino hasta casi hacerlo caer [...] “Si vuelves a pasar por aquí, te cortamos la trenza Esta calle no es para chinos. Y ahora, ¡largo!”

Acabada la contienda, el Batallón Cuchara se disolvía y los asiáticos debían volver a su labor. Pero la más de las veces, los chinos sufrieron del maltrato de estos pillos. Si la policía nada hacía, *Varietades* (Ilustración 7) podía burlarse de la escena, como observamos a continuación. Nótese las diferencias numéricas y el modo del maltrato.

Ilustración 7.- La odiosa costumbre de golpear a los chinos con caña de carrizo siguió vigente en pleno siglo XX



Fuente: *Varietades* 1911. En Pacheco

³³ *El Comercio*, Lima, 13 de noviembre de 1868.

³⁴ Camino 36

³⁵ Trazegnies, Vol. 1, 313

4. ODIOS MUTUOS Y MALTRATOS COTIDIANOS.

El resultado, aparte de las contusiones en ambos bandos, fue la recreación constante de odios y resentimientos entre los unos a los otros. Los jóvenes limeños que desconocían la cultura asiática, extrañados de su fenotipo, respondieron al pensamiento “normal” de los padres de la Patria e intelectuales, observado en proyectos de ley, tesis universitarias, diarios, revistas, discursos públicos, etc.³⁶. De lo contrario, no serían caricaturizados, culpados de pestes y enfermedades³⁷, racializados, denigrados y maltratados en la vía pública en plenas calles céntricas de Lima de manera constante por estos mataperros³⁸. Quizás mayores investigaciones de la vida cotidiana de estos habitantes de nuestra Lima den más luces sobre sus habitantes y las relaciones e interacciones sociales que se estableció entre grupos y moldeó la vida urbana.

Pero algo que debe quedar enmarcado en la historia de la cotidianeidad de Lima de la segunda mitad del siglo XIX es el resentimiento por parte de los chinos ante este trato de los “bárbaros” peruanos. Estamos seguros que esa fue la denominación *-bárbaros-* que los inmigrantes chinos más entendidos y educados bajo la moral y virtud de Confucio y la tradición china. Trazegnies³⁹ así nos lo detalla, en su arduo análisis del pensamiento chino desarrollado en su monumental obra. Y se explica en la petición de los primeros chinos que lograron agruparse al Emperador de su país natal en donde explican su situación en tierras peruanas:

Les servíamos, sin tener en cuenta el calor o el frío [...] deseábamos por lo tanto no defraudar a nuestros patrones. Sin embargo, con gran sorpresa de nuestra parte, **estos bárbaros salvajes**, apoyados en su posición, **nos tratan con crueldad, desatendiendo los principios de virtud** y atropellando la justicia [...].

Y más adelante nos detallan sobre su situación en esta capital:

Los que tenemos tiendas. no hemos podido librarnos de ser **robados** por los malquerientes.

Cuando paseamos por las calles, **los muchachos nos gritan y maltratan, y se mofan de nosotros**.

Por todas partes estamos cercados de espinas, y el país entero está sembrado de tumbas listas para tragarnos.⁴⁰

100

Observamos líneas arriba que los chinos fueron acusados de delitos, en los que incluyen algunos que debemos cuestionar. No son pocos los registros en *El Comercio* donde se detienen, encierran o se les envía a juicio por maltratar a “menores de edad”, pero que ahora, y bajo una mirada diferente debemos tener: ¿No pueden ser consecuencia de un maltrato psicológico? ¿No puede ser una forma de desquite o respuesta a insultos o golpes?:

OCURRENCIA POLICIAL: Llevados a la cárcel. El asiático Lanchau, por haber dado un coscorrón al menor José Manuel.⁴¹

OCURRENCIA DE POLICIA: Llevados a la cárcel: El asiático Chichón por haber cocacheado a un menor.⁴²

PARTE – APREHENDIDO: El asiático José perteneciente a A.D. Carlos Aldana por maltratos a un niño hijo de este.⁴³

Podríamos citar muchos más y seguiríamos solo en 1868, año de la Batalla descrita líneas arriba, y posiblemente, uno de los años de mayor tensión entre grupos y de mayor cantidad de estas peleas inferido por la noticia detallada anteriormente. El resentimiento subyacente en los chinos son demostrados, y tal como estaba adaptada la jurisprudencia y la mentalidad en el siglo XIX limeño, en el conflicto, el culpable siempre fue el chino.

³⁶ Paroy “Las transformaciones ...” 99

³⁷ Cueto 53

³⁸ Trazegnies, Vol. 2, 312-224.

³⁹ Trazegnies, Vol. 2, 312 y ss.

⁴⁰ Reenviado traducido al Ministerio de Relaciones Exteriores en Lima por Arturo García y García, oficio n° 73, el 2 de nov. de 1873. El original redactado en chino por miembros de la Colonia China en Lima y enviado al Emperador por intermedio de la Legación de los EE. UU. en 1868. (Trazegnies 1994: 326-329)

⁴¹ *El Comercio*, Lima 27 de febrero de 1868

⁴² *El Comercio*, Lima 3 de Julio de 1868

⁴³ *El Comercio*, Lima 12 de octubre de 1868

OBRAS CITADAS

FUENTES

César, Borja, *La inmigración china es un mal necesario de evitar*. Lima: para optar el grado académico de Bachiller en Medicina de la UNMSM, Lima, Imprenta del Estado, 1877

Carlos Camino Calderón, *Diccionario folklórico del Perú*. Lima: Compañía de la impresora y publicidad, 1945

Eudocio Carrera, “Las nochebuenas del 27 de julio en la Plaza de Armas”. *El Comercio*, Lima, 28 de julio de 1939, pp. 2-4

Gobierno del Perú, Decreto del 5 de junio de 1869. “Estableciendo disposiciones para los Colonos asiáticos”
EL COMERCIO, 1863 - 1871, Lima

Carlos Prince (Editor), *Lima Antigua* (Serie 2da). *Fiestas Religiosas y profanas con numerosas viñetas*. Lima, Imprenta del Universo de Carlos Prince, 1890

VARIEDADES, 1909 - 1919, Lima

BIBLIOGRAFÍA

Casalino Sen, Carlota, “De cómo los «chinos» se transformaron y nos transformaron en peruanos. La experiencia de los inmigrantes y su inserción en la sociedad peruana, 1849- 1930”. *Investigaciones Sociales* 15 (2005) 109-132

Cueto, Marcos, *El regreso de las epidemias. Salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. Lima: IEP, 1997

Municipalidad Metropolitana de Lima, *Acuarelas de Pancho Fierro y seguidores: colección Ricardo Palma*. Lima: EDILIBROS, 2007

Pacheco Ibarra, Juan, “Los chinos y la limpieza pública una historia de abusos”. 2011

<http://historiadordelperu.blogspot.com/2011/02/los-chinos-y-la-limpieza-publica-una.html> (01/01/2013)

Paroy Villafuerte, Gonzalo, “Las transformaciones discursivas del antichinismo”. *Síntesis Social*, 4 (2012) 94 -114.

Paroy Villafuerte, Gonzalo, “Aspectos generales de la inmigración y la demografía china en el Perú (1849-1903)”. *Historia 2.0. Conocimiento Histórico en Clave Digital*, 12 (2012) 126 -140

Rodríguez Pastor , Humberto, *Herederos del dragón: historia de la comunidad china en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso, 2000

Rodríguez Pastor , Humberto, *Hijos del celeste Imperio en el Perú (1850-1900). Migración, agricultura, mentalidad y explotación*. Lima, Instituto de Apoyo Agrario, 1989

Rodríguez Pastor , Humberto, “Chinos cimarrones en Lima: rostros, facciones, edades, apelativos, ropaje y otros pormenores”. *Investigaciones sociales*, 3 (1999) 9-26

Ruiz Zevallos, Augusto, “Los motines de mayo de 1909. Inmigrantes y nativos en el mercado laboral de Lima a comienzos del siglo XX”. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 29. 2 (2000) 173-188.

Valladares Chamorro, Odalis, *Inmigrantes chinos en Lima. Teatro, identidad e inserción social. 1870-1930*. Lima: Tesis Lic. Historia - UNMSM, 2012

Todorov, Tzvetan, *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*, México, D. F.: Siglo XXI, 2003

Trazegnies, Fernando de, *En el país de las colinas de arena: reflexiones sobre la inmigración china en el Perú del s. XIX desde la perspectiva del Derecho* (2 volúmenes). Lima: PUCP, 1995

